



# EL ECO DE CARTAGENA

Año XXXIII

DECANO DE LA PRENSA LOCAL

Núm. 9413

## PRECIOS DE SUSCRIPCION:

En la Península.—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id.—Extranjero.—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción empezará á contarse desde 1.º y 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración.

REDACCION Y ADMINISTRACION, MAYOR 24

VIERNES 17 DE MARZO DE 1893.

## CONDICIONES:

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin, 61, y J. Jones, Faubourg Montmartre, 31.

## MUSEO COMERCIAL

EXPOSICION PERMANENTE Y VENTA EN COMISION DE PRODUCTOS INDUSTRIALES

**Sección agrícola:** Arados.—Azufradores para a vid. Taponadoras.—Ingrertadores.—Bombas.—Norias.—Muebles para jardín.—Jarrones.—Guano insecticida.—Herriamental completo para la agricultura.

**Minas y M. quineria:** Máquinas y calderas de vapor. Bombas.—Vias férreas. Wagones.—Tubertas.—Tornillaje.—Cubas.—Cables.—Desincristante.—Manufacturas de cautchuc y amianto.—Crisoles.—Candiles.—Barrenas.—Picos.—Legones.—Etc., etc.

**Construcción:** Chimeneas, pilas, escaleras y demás manufacturas de mármol.—Sifones, inodoros, tubos y codos de hierro para aguas y retretes.—Mosaicos y demás productos hidráulicos de mármol artificial.—Ladrillo hueco, taja plana, baldastres, remates y jarrones de barro cocido.—Papeles pintados.—Mayólicas, etc., etc.

**Mobiliario:** Sillas.—Cómodas.—Mesas.—Bancos.—Espejos.—Cajas de cauda.—Bastinas, etc., etc.

## MAQUINAS DE COSER

A MANO Y PIE, de las acreditadas fábricas de Seidel de Drecedo y G. M. Pfaff Kalscheitern, garantizadas.

PRECIOS SIN COMPETENCIA RELOJERIA ALEMANA DE

TEODORO KETTERER. MAYOR 24.

COLABORACION INEDITA.

## DOS BESOS.

Dos besos, tan sólo dos, me ha da-

do la mujer que más he querido en el mundo, después de mi madre.

El primero todavía le recuerdo, todavía suena en mi oído como suena la brisa al mover las hojas de los árboles; todavía, á pesar de haber transcurrido nueve años, lo siento palpar en mi mejilla.

Aun parece que tengo en mi epidermis la frialdad de sus labios, y aun creo que por mi cara resbala el débil y entrecortado aliento que brotaba de aquella boca próxima á cerrarse para siempre.

Enriqueta estaba enferma, muy enferma; la ciencia de Hipócrates y Galeno se declaraba impotente, y por boca de uno de sus factores pronunciaba la frase fatal de *no hay remedio, se muere*.

Yo la quería con toda mi alma; habla sido mi amiga de la infancia, mi compañera de la adolescencia, mi amor en la juventud, y cuando me disponía á hacerla mi esposa, cuando me encontraba en el dintel del palacio de la felicidad, una pulmonía maligna me disputaba el derecho de poseerla.

*No hay remedio* había dicho el médico y, en efecto, todos cuantos esfuerzos se hacían para salvarla resultaban infructuosos; la materia cedía, y o espíritu, sus travas que le contuvieran tendía á abandonar su envoltura.

Entonces, al verse á dos pasos del sepulcro, me llamó á la cabecera de su lecho, y allí, entre sentidas lágrimas se despidió de mí. Rodeó con su brazo mi cuello y obligóme á poner mi cabeza junto á la suya; posó sus descoloridos labios en mi mejilla y estampó en ella un beso tan helado como la misma muerte, y que, más que beso parecía el último suspiro de un moribundo.

En aquel beso iba condensado todo el cariño que su corazón guardaba para mí; aquel beso venía á significar, de una manera clara y explícita, el mundo de delicias que perdía; aquel beso era un juramento mudo, pero elocuente, elocuenteísimo, que unía nuestras dos almas

ante el altar de la muerte poniendo por testigo y sacerdote al Todopoderoso.

El segundo beso que me dió, aun quemaba mis labios; aun siento en mi boca el aliento impuro que lo envolvía, aun me parece ver en el rostro de Enriqueta fotografiada la lascivia con sus más salientes perfiles y sus más fuertes claro oscuros.

Aun creo verla con su vestido de seda negra excesivamente descotado, enseñando una garganta de alabastro y un seno encantador, con una copa de espumoso champagne en una mano, brindando en una mesa donde reinaba la más amplia libertad y confianza, donde los miramientos sociales son un mito y una utopía, donde las mujeres se presentan prodigando de un modo descarado sus caricias y besos, sin regateo de ninguna clase.

Yo al pronto no la conocí. No sé si á ella le pasaría lo mismo, pero así que me vió... ¡me pidió un cigarro! al tiempo que se sentaba.

El champagne circulaba con profusión y empezaba á apoderarse de algunas cabezas.

La mía no estaba muy segura sobre los hombros.

En aquella estancia, el humo de los cigarros, parecía flotar el hábito de la lujuria.

Sin saber cómo nuestros ojos se encontraron, nuestras miradas se confundieron como se confunden las electricidades de nombre contrario; y tras esto vino una sonrisa por su parte, que iba preñado de deseos; tras la sonrisa una frase atrevida; tras la frase atrevida una actitud provocativa, y tras esta actitud... dos besos que sonaron en el salón, como el chasquido que se produce cuando el huracán rompe la rama de un árbol.

Este fue su segundo beso. Beso lascivo y carnal que era la antítesis del primero; beso que res-

piraba impureza y degradación, de la misma manera que el primero denotaba honradez y candor.

Este beso de Mesalina era la demostración palmaria de que aquella mujer había perdido por completo toda idea de la dignidad y del decoro; era la manifestación de esa fuerza ciega y brutal que empuja á la hembra hacia el macho, era la resultante de su nuevo género de vida.

Estos han sido los dos besos que me ha dado la mujer que más he querido en el mundo después de mi madre.

JUSTO R. HERAS.

## Variedades

### CHARADA

Al presente una dos tres  
y cuatro cinco dolor,  
y cinco seis los días,  
seis siete escosor;  
to de la familia tercera  
apellido de un autor  
de obras que al público alguna,  
pueden ser tanto es superior.  
La estapa segunda cuarta,  
cuarta quinta tengo yo,  
y sexta séptima tercera  
usadas en la facción.  
Después de tantos detalles,  
¿qué es el algo que el todo  
como en semana Mayor.

L. F. R.

### GEOGRÁFICO

Acto in : : 2 Acto

### ACRÓSTICO

a . . . . . o  
a . . . . . o  
a . . . . . o  
a . . . . . o  
a . . . . . o  
a . . . . . o  
a . . . . . o

Sustitúyanse los puntos de forma que se lean horizontalmente en cada una línea dos palabras, sirviendo de principio y fin las letras que deberán sustituir á los asteriscos.

En la línea vertical de asteriscos deberá leerse un nombre propio de varón y en las horizontales lo siguiente:

- 1.ª Planta de Egipto y edificio público.
- 2.ª Lazo social en femenino y masculino.
- 3.ª Una cosa preciosa á los músicos y nombre de un lugar sagrado.
- 4.ª Tiempo de un verbo y nombre de un río.
- 5.ª En los limones y un periodo del año.
- 6.ª Nombre de un patriarca y mitad de una cosa.
- 7.ª Nombre de unos moluscos y un mes del año.
- 8.ª En la casa de los novios y un enamorado.
- 9.ª Nombre de un pueblo y un dios mitológico.

Soluciones al número anterior:  
A la charada: Conejo.  
Al geográfico: La envoltura es insolente



EL ROSARIO DE LA BEATA

Cuando las beatas rezan el rosario dicen que colocan entre cuenta y grano otra cuenta negra del cuerno del Diablo, y que dicen antes de echar cada salmo, «por el ángel bueno por el ángel malo, por el Luzbel tuerto, por mi Dios amado y entre dedo y dedo».